

# DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL SEÑOR

D. José Hernandez Enciso,

GEFE POLITICO DE LA PROVINCIA DE SORIA,

*estando reunidas en el Salon de la Excm. Diputacion provincial las Autoridades, Empleados del Gobierno y personas notables de ella, para asistir á la funcion religiosa que, en accion de gracias por el feliz regreso de S. M. la Augusta Reina Madre, habia dispuesto su Señoría se celebrase en la insigne Iglesia Colegial de San Pedro.*

## SEÑORES:

Es la ingratitud un crimen imperdonable, y aquel que siquiera desconoce la mano de su bienhechor es un monstruo del cual todos deben temer, del cual todos deben huir.

En España el bien y el mal se lleva al estremo, sin duda porque nuestras cabezas son volcánicas, y desgraciadamente en Setiembre de 1840 tuvo lugar la mas infame de las ingratitudes, de la cual

fue objeto la mejor de las Reinas, la mejor de las Madres, la mejor de las Mujeres.

Hablo, Sres., DE LA AUGUSTA, DE LA ESCELSA, DE LA INMORTAL DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON, que como Reina restituyó á sus hogares á los emigrados del 23 y restableció el Gobierno Constitucional despojándose voluntariamente de una gran parte del poder que en depósito guardaba á su Hija: como Madre, nos dió una Princesa á quien cuidó de educar dignamente para que fuera, cual ahora es, el símbolo de nuestra felicidad, el centro de nuestras esperanzas para despues: como Mujer, en fin, se distinguió por sus virtudes y enjugó las lágrimas de cuantos imploraron su proteccion.

Pues esta Señora, en Valencia apuró hasta las heces la copa de la amargura, que en medio de una turba de gente perdida, le presentára un hombre á quien la mediania de su talento tenia justamente oscurecido, y que sin saber por que, por un capricho de la fortuna, llegó á los mas altos puestos, fué colmado de honores y lleno de riquezas, sin que todo esto bastase á ennoblecer su corazon, á hacerle leal.

La Reina dejó el cetro antes que faltar á los deberes que se habia impuesto: la Madre dejó á sus Hijas, y victima de infames humillaciones hubo de marchar á un pais extranjero en donde ha debido sufrir tormentos inesplicables al ver el Trono espuesto á ser hollado, y en peligro á las Hijas de su alma, de lo que solo pueden tener una idea los que padres son.

Pero Dios consiente y no para siempre. El triunfo del malo no dura mucho, y así que, cuando menos lo esperabamos, el *Tirano* se hundió empuja-

do por sus mismos camaradas, por aquellos que tambien le debian entorchados, fajas, cruces y altos destinos, para que así la espiacion fuera completa. La anarquía que desde 1835 ha causado tantos males, y parecia resistirse hasta á unas manos erculeas; hoy exala ya su último aliento en Alicante vencida por un Angel de trece años, á quien da fuerza el dedo de Dios que vela sobre nosotros. Los ministros del santuario, las vírgenes del Señor, á quienes la revolucion habia malparado; hoy reciben consuelos y esperanzas tambien. La austera justicia, que por el espacio de tres años estuvo vilipendiada y vió profanado su santuario; hoy brilla magestuosa en todas partes, y ya se hacen sentir sus saludables efectos. Por último, la inolvidable DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON vuelve á vivir entre nosotros, á cuyo fin ha salido de París recibiendo, en su despedida, de aquella familia Real las mas sinceras pruebas de cariño y entrará en España precedida de una ovacion continuada hecha por el pueblo, por el verdadero pueblo; que le componen los hombres que tienen, los hombres que pagan, y no las turbas de descamisados que eran los festejadores de oficio del Soldado de Granátula.

Con tan fausto motivo, he creído, Sres., ser intérprete de la lealtad, de la religiosidad de los Sorianos, disponiendo se haga hoy una solemne funcion de Iglesia, para dar gracias al DIOS DE LAS MISERICORDIAS por los inmensos beneficios que acabo de reseñar ligeramente y para pedirle proteja en el camino á tan augusta viagera.

Viva la Constitucion=Viva Doña Isabel II Constitucional=Viva Doña María Cristina de Borbon.=  
Viva la lealtad=Viva el orden.

Concluido este discurso se dirigió la comitiva, seguida de la música de la M. N. y una guardia de honor, á la Iglesia de S. Pedro; donde por el Sr. Presidente del insigne Cabildo Colegial se celebró una solemnisima misa, concluida la cual se cantó el Te-Deum. Y habiendo regresado, el mismo Sr. Gefedió gracias á los concurrentes, exortando á la union sincera de todos los Españoles, sin distincion de opiniones ni partidos, único medio de conseguir la paz, y el sosiego que tanto necesitamos, cuyas ideas fueron recibidas con general entusiasmo; y hubo hasta un valiente Coronel que derramó lágrimas. ¡

*El Comandante D. J. de los Rios y el Sr. D. J. de los Rios.*

# POESIAS

*dedicadas á S. M. la Augusta Reina Madre*

*Doña Maria Cristina de Borbon*

*en diferentes épocas por D. J. S. A.*

(EL PASTOR DE RODAJOS).

---

## LA SORPRESA FELIZ.

ANACREÓNTICA.

En esta silenciosa,  
pacífica morada,  
donde todo respira  
tranquilidad y calma;  
¿Quién turba mi reposo?  
quién difunde en mi alma  
de amor el blando fuego  
que ya estinguido estaba?  
¿Quién mi olvidada lira  
pulsar me inspira grata,  
para cantar bellezas,  
bellezas sobre humanas?  
¿Qué dulces ilusiones  
mi fantasía exaltan,  
y aun mundo de placeres

mi espíritu arrebatan?—

—Leve rumor se acerca  
á mi pequeña estancia:—

Una carroza::: O cielo!

No, no es ilusion vana,

¡O felice sorpresa!

¡O dicha inesperada!

Ya mis ojos absortos  
de todo ven la causa.

Una Deidad me inspira,

Deidad, que venerada

será del Orbe enterce,

es el Genio de España,

Es la heróica CRISTINA,

gloria de nuestra Pátria,

que en cada hispano p.cho  
tiene erijida un ara.

Ella inflamó mi mente

en la arenosa playa,

dó el Padre Turia en oro

ve convertir sus aguas.

Ella al margen sangriento

del claro Guadiana

me inspiró que cantase

sus triunfos y alabanzas.

Ella supo en el foro

dar fuerza á mis palabras;

y con su dulce nombre

fué la inocencia salva.

Si, su divina imagen

en mi p.cho grabada

siempre estará y el tiempo

jamás podrá borrarla.

Distintos atributos

la adornan y engalanan;  
mas en todos sublime  
del mundo es admirada.

Ya sentada en el Trono,  
leyes dictando sabias,  
rija sus caros pueblos  
de Astrea con la vara.

Ya el templo de las ciencias,  
Minerva soberana,  
abriendo, con sus luces  
destierre la ignorancia.

Ya vistiendo la cota,  
ya la acerada lanza  
blandiendo, envidia sea  
de Belona y de Palas,

Ya un bético caballo  
rigiendo, como el aura  
corra en pos de las fieras  
el bosque y la montaña;

Ya en la veloz carrera,  
venciendo á la lozana  
perdiz, tan solo tenga  
por émula á Diana,

Siempre será CRISTINA  
el ídolo del alma:  
¿y qué mortal pudiera  
al verla no adorarla?—

Vé Musa, vé al Parnaso,  
y anuncia la llegada  
de esta décima Musa,  
de aquesta nueva gracia.

Mas para que no duden  
de perfecciones tantas,  
este leve bosquejo

harás á tus hermanas.

Su hermoso rostro esparcé  
la luz mas pura y clara;  
y á su vista es oscuro  
el rosicler del alva.

No le pidas á Venus  
rosas para guirnaldas,  
pues que la Primavera  
enfloreció su cara.

Di á Céfiro que duerma,  
y que encoja sus alas;  
pues donde está su aliento  
no hace su aliento falta.

A Cupido que arrime  
la vencedora aljaba,  
porque sus bellos ojos  
los mármoles ablandan.

A Páris que reserve  
la preciosa manzana;  
pues su ingenio y belleza  
de competencia sacan.

Que Himeneo la cinta  
con que los cuellos ata  
no traiga; pues sus brazos  
al mismo amor enlazan.

Sus labios de corales,  
con sonrisa agraciada,  
destilan miel hibleá,  
que sus palabras baña.

La dulcida armonía  
habita en su garganta,  
y con su dulce acento  
cuantos oyen encanta.

Las Gracias revolantes

entre sus pechos andan,  
y la nieve del Alpe  
no es con mucho tan blanca.

Dirás, en fin, que al verla,  
conocerán lo escasa  
que es del pintor la mano  
para tan digna tabla.

Así, vete al Parnaso,  
vete, Musa, y descansa,  
que donde está Cristina  
no puedes hacer falta.

A S. M. LA REINA NUESTRA SEÑORA  
EN EL DIA DE SU CUMPLEAÑOS.

**LA FIDELIDAD.**

SONETO.

Angel, que el estrellado firmamento  
Dejaste por decreto soberano,  
Para anunciar su dicha al pueblo hispano  
Y el término feliz de su tormento,

De serte fiel el sacro juramento  
Hoy renueva mi pecho y de tu mano  
Benigna aceptación no espera en vano  
El pequeño tributo que presento:

Mil siglos de placer la Providencia  
A tu vida conceda y paz dichosa  
Que no turbe del hado la inclemencia,

Al arrullo de amor duerme, reposa,  
En el sueño feliz de la inocencia,  
Mientras vela por ti tu MADRE hermosa.

## A S. M. LA REINA GOBERNADORA

EN SUS DIAS

*á 24 de Julio de 1836.*

La Gratitud.

ODA.

Cuando á los golpes de Fortuna airada  
 mi espíritu abatido, en silencioso  
 dolor consume las cansadas horas  
 de la lóbrega noche, que al reposo  
 destinan los mortales;  
 y á la triste memoria retraia  
 el largo curso de mis fieros males;  
 y cuando fatigado me rendia  
 al apacible sueño,  
 que ya de mis sentidos era dueño;

Un numen celestial, con dulce encanto,  
 viene á enjugar mi llanto;  
 su divina presencia  
 calma la agitacion del pecho mio;  
 y su grata influencia  
 á mi mente presenta un nuevo brio.

Bella como la luz aparecia  
 de la rosada aurora,  
 cuando anunciando el dia,  
 las plantas y los árboles colora.  
 El azul de los Cielos es su manto,

el esplendor le sirve de vestido,  
 su rostro del amor es dulce nido,  
 y sus divinos ojos  
 disipan el dolor y los enojos.

A sus plantas se miran los blasones  
 de Leon, de Aragon y de Castilla:  
 y en su carro tremolan los pendones,  
 á que doblan dos mundos la rodilla.  
 En torno la feraz naturaleza  
 ostenta su riqueza y sus primores;  
 y de fragantes matizadas flores  
 esmalta el prado por dó pasa ufana,  
 de la virtud mostrando los fulgores,  
 la Magestad, la Gracia y la Belleza.

Sacando el padre Tajo la cabeza  
 de entre las verdes hondas, demostraba  
 el singular placer que le causaba  
 ver tan digna beldad, tanta grandeza.

Yo absorto el espectáculo miraba  
 reconociendo á la inmortal CRISTINA;  
 y cuanto estaba viendo,  
 si era ilusion ó realidad dudaba.

Al repentino estruendo  
 de horrisono cañon, que de la aurora  
 saluda la venida, desaparece  
 la vision peregrina.  
 Despierto, y los reflejos me parece  
 ver de su luz divina  
 en el escaso albor de la mañana.

Entretanto con voces de alegría  
 el pueblo alborozado  
 á los Cielos ensalza el sacro nombre  
 de su Libertadora y Soberana;  
 y mil vivas repite en este dia

á sus faustos natales consagrado.

Yo entonce entusiasmado  
tomé la dulce lira, que escuchada  
de su boudad fue un tiempo, y que colgada  
á la orilla quedó del Manzanares,  
cuando el duro rigor de mis pesares  
me hizo trocar su plácida rivera  
por las áridas márgenes del Cauda,  
y comencé á cantar de esta manera.

Deidad que por tus gracias celestiales  
erigirte un altar has conseguido  
timbreado de laureles imperiales,

Si los votos de un pecho agradecido  
son á tu corazon néctar suave,  
presta á mis ecos hoy fácil oído.

Ya es tiempo que mi voz cual trompa grave  
hasta el supremo Olimpo se remonte,  
ya es tiempo, ó Reina, ya que yo te alabe.

Cante otro pastorcillos en el monte,  
celebre la ruidosa y cruda guerra,  
pinte el horrendo lago de Aqueronte.

Con ecos incha la redonda tierra  
el otro, con sus versos esplicando  
cuanto sus hondos cóncabos encierra.

Haga temblar al Orbe publicando  
otro los triunfos del feliz guerrero,  
que estendió su dominio al otro vando.

Celebre las hazañas del que fiero  
puso á su patria en bárbara cadena,  
y luego muera por traidor acero.

Pisen del pindo en fin la cumbre amena  
Leon, Herrera, Hercilla y Garcilaso,  
cuya fama inmortal el Orbe llena;

Yo en tanto desde oriente hasta el ocaso  
tus glorias cantaré, Reina escelente,  
temiendo en tu loor ser siempre escaso.

Mi lira sonará mas dignamente,  
y de CRISTINA el nombre soberano  
repetido será de gente en gente.

Diré como al imperio de tu mano  
y al mágico poder de tu hermosura  
nada resiste con esfuerzo vano.

Diré como al candor de tu alma pura  
al mismo Cielo conmovió y tu ruego  
al Monarca sacó de sepultura.

Diré como de amor el blando fuego  
ardió en tu pecho por la patria amada,  
y el remedio á su mal pusiste luego.

Diré como nos diste trasladada  
en ISABELA tu virtud sublime,  
hoy del pueblo español idolatrada.

Cómo los duros hierros en que gime  
tu caro pueblo, rompes generosa,  
cuando el tirano con furor le oprime.

Las leyes sacrosantas, dó reposa  
la dulce libertad al hombre cara,  
sacaste del olvido presurosa.

De la divina Astrea con la vara  
trazastes el sendero, que seguro  
á la dicha á llevarnos se prepara.

Alza su frente el entusiasmo puro,  
y á tu voz, oh CRISTINA, el heroismo  
al acero presenta el pecho duro.

El poder colosal del fanatismo  
al punto se disipa y desvanece,  
y su furia infernal baja al abismo.

Mil venturas la ley á España ofrece,

y de la ilustracion y de la ciencia  
la justa libertad al par florece.

Humillase el orgullo y la insolencia  
de las hordas, que al vando se agregaron  
del pérfido opresor de la inocencia.

La paz y la justicia se besaron,  
y al laurel que adornó tu augusta frente  
rosas de gratitud entrelazaron.

Perezca la memoria del que intente  
de tu gloria eclipsar los resplandores,  
y niéguele su luz el Sol ardiente.

De tu lozana juventud las flores  
conserven su vigor, y eternos duren,  
á despecho del tiempo, sus verdores.

A ISABEL tus cuidados aseguren  
el trono; dando fin á nuestras penas,  
y á felices hacernos se apresuren.

Sean tus dichas mas que las arenas,  
que mueve el mar furioso cada dia,  
y que estrellas se ven noches serenas.

Siempre habite en tu pecho la alegría;  
y de tu dulce amor las prendas caras  
te ofrezcan su inocente compañía.

Yo á tu bondad y perfecciones raras  
reconocido: hasta el sepulcro frio,  
el puro incienso quemaré en tus aras,  
y el olocausto haré del pecho mio.

# AL CUMPLEAÑOS

de S. M. la Reina Gobernadora.

## ODA SÁFICA.

Venid amigos; suspendiendo afanes,  
dejad de Luna el derrotado muro,  
y el aire puro del fragante campo  
hoy respiremos.

Del limpio Cauda en la frondosa márgen,  
aquí á la sombra de arrayan florido,  
dando el olvido á incómodos cuidados  
trégua felice,

De Vénus alma en la estacion amena,  
que entre las flores el placer envía,  
el claro día de CRISTINA bella  
celebraremos.

Inflame Baco el corazon helado  
de aquel que amor y patrio ardor no abrasa;  
aqui sin tasa en cambio beberemos  
cándida leche.

Del triunfo cierto en la sangrienta lucha,  
del pronto fin de nuestros fieros males,  
son los natales de una Reina hermosa  
fáusto presagio.

Sus héroes baten á las hordas viles,  
que degradára la servil coyunda,  
y sangre inmundada de traidora gente  
riega los campos.

Sueña el iluso coronar su frente,

y en su delirio la corona alcanzā,  
vana esperanza, nunca fué de Vénus  
Márte enemigo.

Nunca será que el Cántabro rebelde  
vencer consiga con orgullo ciego,  
el pátrio fuego y el valor que inspiras,  
noble heroína.

Fiel á tus leyes por deber sagrado,  
cifro mi gloria en tu Real servicio;  
y el beneficio de la Pátria amada  
guía mis pasos.

Ora en las letras tus derechos muestré,  
ora en los campos de Mavorte fiero  
blanda el acero contra turba infamé  
bárbara, aleve,

Ora divague en apartados climas,  
ora en el foro salve al inocente,  
ora apaciente en el florido prado  
mansas obejas,

Siempre tu imagen morará en mi pecho,  
cual sacro numen bienhechor del hombre;  
siempre tu nombre sonará en mi labio  
lleno de gloria;

Y al dar de vida el postrimer aliento,  
diré contento, sucumbiendo al hado;  
viva la Madre del Ibero pueblo,  
viva CRISTINA.

# HIMNO

## A S. M. LA REINA GOBERNADORA.

### CORO.

*Cantad Españoles*  
 con ánimo fiel,  
 que viva CRISTINA,  
 que viva ISABEL.

Cantad de una Reina  
 la innata clemencia,  
 cantad su inocencia  
 cantad su virtud;

Su nombre sagrado  
 el aura repita,  
 su nombre que escita  
 nuestra gratitud.

*Cantad etc.*

Oh Madre benigna!  
 tu rostro amoroso  
 el pueblo gozoso  
 contempla feliz;

De duras prisiones  
 ya libre respira,  
 y atónito mira  
 sus dichas en ti.

*Cantad etc.*

Rompiendo del pueblo  
 las duras cadenas,  
 el alma encadenas  
 de todo Español;  
 Con lazo mas firme  
 tu dulce ternura  
 por siempre asegura  
 nuestro eterno amor.

*Cantad etc.*

¿Quién puede tu rostro  
 mirar sin amarte?

¿Quién puede negarte  
 su fiel adhesión?

El duro rebelde  
 no vió tu semblante;  
 que al verte, al instante  
 se diera á prision.

*Cantad etc.*

De la madre patria  
 el clamor oíste,  
 y á España volviste  
 su antiguo esplendor;

Libertad y leyes  
 hoy debe á tu mano,  
 y ya del hispano  
 renace el valor.

*Cantad etc.*

La tierna ISABELA,  
 siguiendo tu ejemplo,  
 nos abrirá el templo  
 de union y de paz.

(19)

Cual astro luciente  
será nuestra guía,  
en ella confía  
nuestra libertad.

*Cantad etc.*

Benéfico númen  
la patria te aclama,  
y el pecho se inflama  
de bélico ardor:

Corramos al campo  
blandiendo el acero:  
la muerte primero  
que vil opresion.

*Cantad etc.*

# HIMNO PATRIOTICO

A SS. MM. LA REINA

DOÑA ISABEL II

y su Augusta Madre la Reina Gobernadora

EN EL DÍA DE SU CUMPLEAÑOS.

CORO.

*A Isabel y á Cristina cantemos  
dulces himnos de amor y lealtad:  
y por ellas unidos juremos  
nuestra sangre en la lid derramar.*

---

Del abismo las furias horribles  
con imperio tiránico y fiero,  
á la España el mortífero acero  
en el seno quisieron clavar.

La discordia sedienta de sangre,  
la ignorancia y cruel fanatismo  
abatieron al noble heroismo,  
y turbaron del mundo la paz.

*A Isabel etc.*

En prisiones y en suelo extranjero,  
entre llantos y eternos gemidos,

de la patria los hijos queridos  
lamentaban su triste horfandad.

Mas alzaron al Cielo sus votos,  
y él propicio miró nuestro duelo,  
en CRISTINA nos dió su consuelo  
y los males se vieron cesar.

*A Isabel etc.*

Cual el alba su frente risueña  
suele alzar sobre oscuro orizonte,  
alegando á la selva y al monte,  
y anunciando la serenidad,

Asi bella CRISTINA se ostenta,  
cuando muestra su faz amorosa,  
y la España afligida y llorosa  
vió la calma tras la tempestad.

*A Isabel etc.*

Su sonrisa con mágico encanto,  
nuncio cierto de paz y ventura,  
nos predijo la dicha futura  
de la patria y el fin de su mal.

Hoy probamos que aquel vaticinio  
se cumplió y que cambió nuestra suerte;  
su Gobierno benéfico y fuerte  
nuestra dicha sabrá asegurar.

*A Isabel etc.*

Si algun día cubierta de luto  
en cadenas la España gemía,  
y en silencio letal sucumbía  
al terror de enemigo puñal,

Tu ¡oh CRISTINA! la ejida potente  
fuiste al bueno, la vida le diste,

y tu pecho inocente espusiste  
del traidor al acero fatal.

*A Isabel etc.*

Tu volviste á la España su gloria,  
y cesaron por fin nuestras penas;  
tu rompiste las duras cadenas  
que aberrojaron á un pueblo leal:

De las ciencias los templos se abrieron,  
la virtud recobró su belleza,  
y ostentaron su augusta nobleza  
la justicia, la union y la paz.

*A Isabel etc.*

A los huérfanos, Madre benigna,  
restituyes un padre amoroso;  
por ti abraza la esposa al esposo,  
y su lazo se vuelve á estrechar:

Por ti toruan los dias serenos,  
que antes fueron de luto y tristura;  
¿Qué no pueden virtud y hermosura  
cuando ocupan el Sólío Real?

*A Isabel etc.*

Tu enfrenaste la horrible discordia,  
tu salvastes al triste Monarca,  
tu robaste su presa á la parca  
y la España volvió á respirar.

Tu nos distes, en fin, á ISABELA  
Hija escelsa del grande Fernando,  
y el tiránico pérfido vando  
á sus plantas se mira temblar.

*A Isabel etc.*

Por la ley que los siglos veneran,  
y del pueblo el amor mas ardiente,  
rige el cetro su mano inocente,  
y cual ástro la vemos brillar.

De la grande ISABEL en el trono  
que á Castilla es de grata memoria,  
nuevos dias de triunfo y de gloria  
nos anuncia su angélica faz.

*A Isabel etc.*

Inflamados de noble entusiasmo  
sus guerreros leales y brabos,  
á las hordas de viles esclavos  
son dó quiera esterminio y terror.

El morir por su REINA adorada,  
por su patria y su ley han jurado;  
y este voto solemne y sagrado  
cumplirán en el campo de honor.

*A Isabel etc.*

Si el prosélito vil del tirano  
alzar osa su sórdida frente,  
de ISABEL y CRISTINA clemente  
desoyendo inhumano la voz,

En su infame cabeza cayendo  
como el rayo un castigo horroroso,  
pruebe al punto el traidor alevoso  
de las leyes el justo rigor.

*A Isabel etc.*

A las armas corramos briosos,  
y empuñando los fuertes aceros,  
recordemos que somos guerreros,  
dignos hijos del pueblo Español.

Si la heróica CRISTINA nos guía,  
 Libertad é ISABEL proclamando,  
 ¿Quién podrá, su deber olvidando,  
 de los libres hollar el valor?

*A Isabel etc.*

Viva, viva la Reina ISABELA,  
 viva, viva la escelsa CRISTINA,  
 viva, viva la noble heroína  
 que á la España vino á libertar.

Su corona adornada se vea  
 de laureles, de mirtos y rosas,  
 y mas dias numeren dichasas,  
 que numera de arenas el mar.

*A Isabel etc.*

# HIMNO

A S. M. LA AUGUSTA REINA MADRE

## DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON

EN SU FELIZ REGRESO A ESPAÑA EN MARZO DE 1844.

### CORO.

*A la grande, á la escelsa CRISTINA,  
á la Madre del pueblo Español,  
celebrando su triunfo cantemos  
gloria, aplauso, alabanza y honor.*

---

Fausto dia, feliz, deseado,  
amanece á la España dichosa:  
ya la noche cesó procelosa,  
nueva aurora se mira brillar.

Ved el astro radiante, benigno,  
que el oscuro orizonte ilumina:  
es la noble, la hermosa CRISTINA,  
es el iris de amor y de paz.

*A la grande etc.*

Acabó de la horrible discordia  
el imperio fatal y funesto,  
de sus furias al último resto  
Cartagena sepulcro dará.

Cese ya de agitar al hispano

del guerrero clarin el acento;  
solo júbilo y dulce contento  
por dó quiera se mire reinar.

*A la grande etc.*

Si de aleve traicion á los tiros  
sucumbió la española hidalguía;  
si se vió arrebatarse en un día  
trono, leyes, honor, libertad;

De una Reina al mandato sumisa,  
devoró su dolor y amargura;  
de una Madre la dulce ternura  
á los bravos logró desarmar.

*A la grande etc.*

Busca asilo en region estrangera  
la que un sólio ocupaba glorioso;  
y entretanto el tirano orgulloso  
ostentaba la sórdida faz.

Alza un cetro que mira caído,  
cual despojo en batalla ganado;  
y en su mano se vió profanado  
con asombro del pueblo leal.

*A la grande etc.*

El que vence y humilla tiranos,  
indignado de tanta arrogancia,  
á sufrir no encontró tolerancia  
tanta mengua, tan negro baldon.

El poder colosal derrocando  
ve en un Angel su dicha cifrada;  
de CRISTINA la dulce mirada  
solo falta á la Ibera nacion.

*A la grande etc.*

Vuelve ¡oh Reina! á la patria querida,  
que tus raras virtudes adora;  
vuelve á ser de tu pueblo, Señora,  
el consuelo, el amparo, el amor.

Tu serás de ISABEL el escudo,  
que defienda su pecho inocente,  
y tu sabio consejo prudente  
guiará su temprana razon.

*A la grande etc.*

Vedla ¡oh pueblos! volar presurosa  
á calmar de sus hijos la pena;  
ved cual brilla en su frente serena  
la belleza con la magestad.

Saludadla, cantad su victoria,  
adornad su corona de flores,  
y entre sinceros puros loóres  
á los astros su nombre ensalza.

*A la grande etc.*

Al mirar que tu triunfo es su gloria  
venturosa Castilla respira,  
á su Reina contempla y admira  
y su gozo no acierta á explicar:

El pendon tremolando que adornan  
por divisa valor y constancia,  
á tus plantas hoy rinde Numancia  
el tributo de su lealtad.

*A la grande etc.*

# AL FELIZ REGRESO

DE S. M. LA REINA MADRE DOÑA

MARIA CRISTINA DE BORBON.

El triunfo de la virtud.

ODA.

Alza la hermosa frente  
 virtud augusta, y de tu triste llanto  
 enjuga la corriente;  
 cese el temor y espanto,  
 con que quiso probarte el Cie'lo santo.

No temas verte hollada  
 de áltiva iniquidad por la insolencia;  
 ni á la sangrienta espada  
 se verá la inocencia  
 implorando piedad, favor, clemencia.

Viste preciosas galas,  
 en que brille el azul del firmamento;  
 y en las empíreas salas  
 ocupa el alto asiento,  
 destinado al heróico sufrimiento.

Porque ya la victoria  
 en la lucha cruel has conseguido:  
 llegó el dia de gloria;  
 y el triunfo merecido  
 obtiene el que constante ha combatido.

Asaz se vió regado  
 por tus preciosas lágrimas el suelo:  
 harto tiempo irritado  
 en su justicia el Cielo,  
 de penas te cercó y amargo duelo.

Viote España asombrada  
 el asilo implorar de otras Naciones,  
 mientras traicion osada  
 alzaba sus pendones,  
 á la lid convocando las pasiones.

Aun resuena en mi oído  
 del furioso uracan y la tormenta  
 el horrible bramido,  
 que con ira violenta  
 muerte y estrago por do quier presenta.

Vense los elementos  
 con ímpetu luchando furibundo;  
 y agitando los vientos  
 al piélago profundo,  
 manchar la frente al Sol con limo inmundo.

No aflijais mi memoria,  
 de llanto y de dolor escenas fieras;  
 de la imparcial historia  
 las tablas verdaderas,  
 lecciones á la edad darán severas.

De tan amargo luto,  
 cual lluvia que los campos fertiliza,  
 cojamos dulce fruto,  
 que la pena indemniza,  
 al que supo vencer en justa liza.

Triunfaste, Reina hermosa,  
 de las furias salidas del abismo;  
 la virtud poderosa  
 te dió su valor mismo,

sosteniendo tu esfuerzo y heroísmo,

Tan cara y dulce amiga  
de tu triunfo partícipe se ostenta,  
cual lo fue en la fatiga;  
y su esperanza alienta  
cuando en el trono junto á ti se sienta.

Complácete en buen-bora;  
que aplacada la cólera divina,  
escelsa protectora  
el Cielo te destina,  
alma virtud, en la inmortal CRISTINA.

Recibe mis loóres,  
Matrona augusta, á los del pueblo unidos,  
que en alegres clamores  
y aplausos repetidos,  
te rinde de su amor cultos debidos.

El incienso que humea  
de gratitud en la abrasada pira  
á ti se eleve, y sea  
al númen que me inspira  
grato el acento de mi humilde lira.

Soria 24 de Marzo de 1844.





